

XII Jornadas de Sociología de la UNLP

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Ensenada, 4, 5 y 6 de diciembre de 2024

MESA 19: Guerra. Modernidad y contramodernidad. Abordajes de las ciencias sociales y humanidades sobre lo bélico y su impacto en la vida colectiva

Ponencia: “Esbozo para un ordenamiento teórico de las diferentes conceptualizaciones de la guerra luego de la caída del bloque soviético”

Autor: Pablo Augusto Bonavena (UNLP/UBA)

Mail: bonavenapablo@yahoo.com.ar

Constantemente se habla del rostro cambiante de la guerra y que las maneras de definir cada uno de ellos resulta problemática. Sabemos que la guerra varía con el pasar del tiempo debido a múltiples factores y que las mutaciones del arte militar han suscitado una gran variedad de tipificaciones, que devienen en un instrumento necesario, tanto para las acciones beligerantes como para las elaboraciones doctrinarias y teóricas. Recordemos que Mao Tse Tung indicaba que para llevar adelante una campaña militar siempre se requiere caracterizar el tipo de guerra que se emprende con el objetivo de determinar las leyes que la rigen, condición de posibilidad para dirigir con éxito las tropas.¹ Claro que la faena no es sencilla. En toda la historia los choques militares fueron a un ritmo más rápido que las elaboraciones intelectuales sobre ellos. De ahí resulta que, habitualmente, las fuerzas armadas tengan que lidiar con conflictos sin plena conciencia de su lógica, su semblante y otras características específicas. Como es sabido, únicamente se puede conceptualizar con rigor lo ya realizado o acontecido, pues el pensamiento no se puede anticipar, salvo especulativamente, a aquello que no existe como práctica social. Ahora bien, el enfrentamiento concreto no siempre encaja en las teorías existentes y plantea exigencias intelectuales para delinear nuevos marcos de referencia. En paralelo, la producción de conocimiento sobre lo acaecido en cada arena de combate se acelera ante los fracasos y, a modo de respuesta, habitualmente, se desata un torbellino de clasificaciones que suele generar más confusión que claridad, circunstancia que empeora cuando las nuevas formas de guerrear tardan en adquirir una fisonomía definida. Muchas veces, ante la urgencia, nos encontramos frente a cierto caos terminológico que refleja, una importante laxitud conceptual. Esta tendencia, con varios antecedentes en la historia militar, resulta notable en el período que va desde la caída del bloque so-

¹ Mao Tse Tung (1936) (1972); “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China”; en Mao Tse Tung; *Selección de Escritos Militares*. Buenos Aires: La Rosa Blindada, p. 84.

viético hasta hoy. En efecto, han proliferado las interpretaciones sobre los fenómenos bélicos en medio de una crisis doctrinaria y de fundamentación para las intervenciones militares que asomó ante varios colapsos, en especial, de las fuerzas armadas estadounidenses en Medio Oriente y África (batalla de Mogadiscio). Los cambios observados en los *Campos de Marte* fueron procesados con dificultades y, en un panorama plagado de controversias, se proyectaba la obsolescencia de la guerra entre Estados.² Con el tiempo volvieron las hipótesis de guerra entre Estados, pero en nuevos entornos políticos y tecnológicos. La alteración en las prácticas y los viejos y nuevos protagonistas de los enfrentamientos armados entremezclados, entonces, fueron dando indicio de la propagación de novedosas formas de hacer la guerra, que promovieron disímiles tipificaciones a un ritmo vertiginoso.

Tipologías de la Guerra

En principio, es menester aclarar que aquí no considero las clasificaciones sobre los conflictos armados que abren el debate acerca de qué es guerra y qué enfrentamiento violento no lo es. También eludo la discusión para determinar los alcances de la palabra “armado”. Estas variables sumarían más complejidad a un panorama de por sí teóricamente difícil de organizar. Sin precisiones sobre el asunto, entonces, podemos encontrar con clasificaciones que nutren un largo listado que incluye denominaciones y clasificaciones que ponen el eje en la variable temporal, tal como, por ejemplo, la diferenciación entre guerra primitiva y guerra moderna o, también, la distinción entre guerra relámpago y guerra prolongada. Asimismo, gran parte de las guerras se ubican en dos polos según las fuerzas (estatales o no) que las protagonizan, criterio que genera dos clases: guerras regulares e irregulares. Dentro de estas coordenadas, aparecen heterogéneas cantidades de especies: guerra étnica o de raza, guerra religiosa o “santa”, guerra regional, guerras mundiales, guerra política, guerra corporativa, guerra convencional, guerra interestatal, guerra total, guerra limitada, guerra civil; guerra partisana, guerra intraestatal, guerra nacional, guerra de secesión, guerra insurgente, guerra pequeña, guerra contrainsurgente; guerra revolucionaria, guerra sucia, guerra irrestricta, guerra asimétrica, guerra colonial, guerra nuclear, guerra fría, guerra caliente, guerra justa, guerra de agresión, guerra de movimiento, guerra de posición, guerra de desgaste, guerra psico-

² Mandelbaum, Michael (1998); “¿Es obsoleta la guerra a gran escala?”; en *Survival*. Vol. 40. N° 4. Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (pp. 20–38). En: <https://doi.org/10.1093/survival/40.4.20>.

lógica, guerra bacteriológica, guerra química, guerra de las galaxias, guerra preventiva, etc. El inventario, claramente, parece interminable y atestado de yuxtaposiciones.³

En medio de esta abundancia, para establecer un criterio ordenador, Álvarez-Calderón, Santafé García y Urbano Morales parten de la distinción acuñada por el historiador alemán Hans Delbrück, que contrasta los especies de guerra según dos posibles estrategias: el agotamiento del enemigo (*Ermattungsstrategie*) y el derribo del enemigo (*Niederwerfungsstrategie*), modalidades que con frecuencia se traducen como “guerra de desgaste” y “guerra de aniquilación”.⁴ Este mismo conjunto de autores colombianos traen al análisis los criterios para la diferenciación de las guerra acuñados por el “Grupo de Trabajo para la Investigación sobre las Causas de la Guerra” de la Universidad de Hamburgo.⁵ El equipo de trabajo alemán discrimina de la siguiente manera:⁶

1. Guerras contra el régimen: cuyo fin es derrocar a quienes están en el poder o para cambiar o mantener el sistema político o incluso el orden social).
2. Guerras de autonomía y secesión: alude a las pugnas violentas por una mayor autonomía regional dentro de un Estado.
3. Guerras interestatales: refiere al enfrentamiento de fuerzas armadas de dos unidades políticas estatales.
4. Guerras de descolonización: contempla la lucha por la emancipación frente al dominio colonial.
5. Otras guerras.

El grupo hamburgués comenta que muchas guerras no logran ser abarcadas de manera tajante por uno de estos tipos debido a que las diferentes formas se superponen o la guerra cambia su carácter en el transcurso mismo de los encuentros, de modo que se constituyen arquetipos mixtos.

³ Álvarez-Calderón, Carlos Enrique; Santafé García, José Fernando y Urbano Morales, Óscar Javier (2017); “Metamorphosis bellum: ¿mutando a guerras de quinta generación?”; en Álvarez-Calderón C. (Ed.); *Escenarios y desafíos de la seguridad multidimensional en Colombia*. Sello Editorial ESDEG (pp. 145-247).; pp. 148 y 154. En: <https://doi.org/10.25062/9789585652835>. Poma, Jorge Nelson (2020); “Tipologías comparadas de la clasificación de las guerras”; en *América en Movimiento*. Archivo Histórico. En: <https://www.alainet.org/es/articulo/207898>. Arteaga Velásquez, Mario (2023); “La guerra y su tipología: crítica y evolución”; en *Tema de Investigación Central de la Academia*. Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile (pp. 33-51). En: <https://publicacionesacague.cl/index.php/tica/article/view/383/256>.

⁴ Álvarez-Calderón, C. E.; Santafé García, J. F. y Urbano Morales, Ó. J. (2017); op cit; p. 153. Park, Francis J.H. (2024); “Hans Delbrück and the 2001-2021 War in Afghanistan”; in *Military Strategy Magazine*. Vol. 9, N° 3. In: <https://www.militarystrategymagazine.com/article/hans-delbruck-and-the-2001-2021-war-in-afghanistan/>. Bassford, Christopher (1994); *La recepción de Clausewitz en Gran Bretaña y Estados Unidos*. In: <https://clausewitzstudies.org/readings/Bassford/CIE/Chapter19.htm>.

⁵ Ver su página web en: <https://www.wiso.uni-hamburg.de/fachbereich-sowi/professuren/jakobeit/forschung/akuf.html>.

⁶ Véase esta tipología (en idioma alemán) en: <https://www.wiso.uni-hamburg.de/fachbereich-sowi/professuren/jakobeit/forschung/akuf/kriegsdefinition.html>.

Otro criterio que utilizan para describir las guerras se vincula a la participación extranjera de manera directa en los hechos armados. Excluye la simple entrega de armas, apoyo económico, abastecimiento logístico u otra injerencia por el estilo. Así determina:

1. Guerra con participación extranjera directa
2. Guerra sin participación extranjera directa

El módulo “*Guerras y conflictos violentos. Definiciones de tipologías de guerra y conflicto*” de la “*Agencia Federal de Educación Cívica de Bonn*” (Alemania)⁷ explica que en la literatura especializada se encuentran dos taxonomías muy usadas para determinar las configuraciones que toma la guerra. Una refiere a los enfoques que asumen “el objeto del conflicto y los objetivos de las partes en conflicto”. El otro, a los que definen sus lindes según el estatus político de las fuerzas involucradas en los litigios (formaciones estatales o formaciones no estatales).⁸ El *Módulo* remite también al criterio acuñado por el “*Programa de Datos sobre Conflictos de Uppsala*”, del “*Departamento de Investigación sobre la Paz y los Conflictos*” de la Universidad de Uppsala,⁹ que en su base de datos registra conflictos violentos “extraestatales y extrasistémicos”; conflictos violentos “interestatales e intraestatales”, conflictos violentos “intraestatales internacionalizados” (alude a situaciones donde un Estado, apoyado por otros Estados, combate contra organizaciones no estatales en el interior de las fronteras existentes). Aclara que esta tipología es aún incompleta y recurre al aporte del politólogo alemán Sven Chojnacki que asume el esfuerzo de cincelar una tipología que no se basa en las guerras estatales, pues, explica, que proliferan las conflagraciones que no tienen ese perfil. Para este fin parte de considerar el estatus político de los protagonistas y de la expansión territorial. Con estos parámetros delimita cuatro “tipos básicos de violencia armada”:

1. Guerras interestatales (entre dos o más Estados soberanos)
2. Guerras intraestatales (entre actores estatales y no estatales dentro de fronteras existentes)
3. Guerras extraestatales (entre actores estatales y no estatales más allá de las fronteras existentes)

⁷ Module “Wars and violent conflicts: Definitions of war and conflict typologies”. Bundeszentrale für politische Bildung Bonn. In: <https://warpp.info/en/m1/articles/definitions-of-war-and-conflict-typologies>.

⁸ Module “Wars and violent conflicts...”; op cit.

⁹ Consultar en: <https://ucdp.uu.se/>.

4. Guerras violentas subestatales (entre actores no estatales independientemente de las fronteras existentes).¹⁰

En las usinas de la contrainsurgencia norteamericana se acuñó otra clasificación: conflictos de alta intensidad o guerras convencionales; los conflictos de mediana intensidad o guerra de guerrillas y, en tercer lugar, los conflictos de baja intensidad. Este discernimiento está basado en el tipo de enemigo que enfrentan las fuerzas estadounidenses. El primer tipo se entronca a las guerras convencionales; el segundo refiere al enfrentamiento a grupos que poseen el control de zonas de difícil acceso para el Estado y cuentan con algún nivel de apoyo de la población del lugar. Los conflictos de baja intensidad implican a “movimientos terroristas” conformados por grupos pequeños que no controlan territorio, pero que, a veces, son apoyados por una parte de la población.¹¹ La guerra de baja intensidad es reconocida como la doctrina “Reagan” o “guerras ambiguas”.¹² Estos términos, alta, media y baja intensidad, también representan una distinción basada en la fuerza empleada para vencer al enemigo. La baja alude el uso limitado de la fuerza, pero puede mutar en una guerra de mediana intensidad, en la que se emplearán mayores recursos.¹³

En la actualidad, la idea de baja y alta intensidad sirve para identificar a los bordes de uno de los varios espectros teóricos de las operaciones militares. En el “extremo inferior” del espectro de la guerra se sitúan las operaciones de contrainsurgencia, las operaciones contra el terrorismo y las operaciones de estabilización. En el extremo superior, aparecen las estrategias referidas al “*Anti-Acceso y Negación de Área*” que entraña procurar limitar o anular el acceso a otro en los espacios donde hay recursos vitales para el progreso y la supervivencia social.¹⁴ La guerra “anti-acceso” ha sido identificada en la planificación estratégica norteamericana como la estrategia que más factiblemente utilizarían contra China o Irán en futuros conflictos con los Estados Unidos.¹⁵ No implica proyección de poder, sino impedir u obstaculizar. En términos militares,

¹⁰ Chojnacki, Sven and Reisch, Gregor (2008); “Perspectives on War Collecting, Comparing and Disaggregating Data on Violent Conflicts”; in *Sicherheit & Frieden*. Deutschland: Nomos; p. 234 (pp. 233-245).

¹¹ Álvarez-Calderón, C. E.; Santafé García, J. F. y Urbano Morales, Ó. J. (2017); op cit; p. 156.

¹² Selser, Gregorio (1987); “La intensa guerra de baja intensidad. Concepto, definiciones, objetivos”; en *Nueva Sociedad*. N° 89. Mayo/junio (pp. 110-113). En: <https://nuso.org/articulo/la-intensa-guerra-de-baja-intensidad-concepto-definiciones-objetivos/>. Bermúdez, Lilia (1987); *Guerra de Baja Intensidad, Reagan contra Centroamérica*. México: Siglo XXI.

¹³ Pineda, Francisco (1996); “La guerra de baja intensidad, Chiapas”; en *Revista Chiapas*. N° 2. <http://www.revistachiapas.org/No2/ch2pineda.html>.

¹⁴ Scharre, Paul (2013); “Espectro ¿de qué?”; in *Military Review*. Marzo-Abril (pp. 2-9). EEUU.

¹⁵ Tangredi, Sam J. (2013); *Anti-access warfare: countering A2/AD strategies*. Annapolis, Maryland: Naval Institute Press.

visto desde Estados Unidos, esto puede traducirse en padecer la negación general de los derechos de base, de escala, de tránsito o de sobrevuelo. Son limitaciones a la libertad de acción o restricciones para la entrada y operación efectivas en el teatro del conflicto.¹⁶

“La comprensión moderna de las operaciones anti-acceso y de denegación de área (operaciones A2/AD) significa específicamente negar a un adversario la posibilidad de llevar sus capacidades operativas a la región en disputa o evitar que el atacante opere libremente dentro de la región y maximice sus capacidades”.¹⁷

Este tipo de iniciativa incluye el ciberespacio:

“Las acciones deliberadas para negar a un Estado el acceso al ciberespacio y/o disminuir su capacidad para operar libremente en él pueden considerarse operaciones anti-acceso y de denegación de área”.¹⁸

Los primeros dominios individualizados fueron tierra, mar, aire y espacio. El Departamento de Defensa de los Estados Unidos ha designado al ciberespacio como el “quinto dominio” para las operaciones defensivas y la guerra.

Sobre guerras “nítidas” y guerras “difusas”

En sociólogo argentino Flabián Nievas discrimina las guerras “nítidas” y “difusas”. La primera refiere a la guerra regular. En las segundas, confrontan fuerzas estatales con agrupaciones no estatales, desarticulando el modelo clausewitziano clásico de guerra entre Estados. Razona que este tipo de conflagración desafecta las nociones de “frente”, “retaguardia”, “flancos” propias de la guerra entre Estados. Explica que los encuentros carecen de un “campo de batalla” y el ámbito urbano y civil deviene en el principal escenario de las confrontaciones. La distinción entre combatiente y no combatiente igualmente se diluye. La temporalidad también se altera tanto como el paradigma jurídico e ideológico que la enmarcaba.¹⁹

La “guerra remota”

¹⁶ Frier, Nathan (2012); “The Emerging Anti-Access/Area-Denial Challenge”; in *Critical Questions. Center for Strategic & International Studies*. Washington, DC. In: <https://www.csis.org/analysis/emerging-anti-accessarea-denial-challenge>.

¹⁷ Lawlor Russell, Alison (2015); “Strategic Anti-Access/Area Denial in Cyberspace”; in Maybaum, M.; Osula, A. M.; Lindström, L. (Eds.); *7th International Conference on Cyber Conflict: Architectures in Cyberspace*. Tallinn: NATO CCD COE Publications; p. 154 (pp. 153-168). In: <https://ccdcoe.org/uploads/2018/10/Art-11-Strategic-Anti-Access-Area-Denial-in-Cyberspace.pdf>.

¹⁸ Lawlor Russell, Alison (2015); op cit: p. 154.

¹⁹ Nievas, Flabián; “De la guerra «nítida» a la guerra «difusa»”, en Nievas, F. (ed.); *Aportes para una sociología de la guerra*.

No muy lejos en el tiempo también creció un tipo de guerra nominada como “guerra remota” o de “no contacto”, paradigma que tiene como anclaje más inmediato las operaciones de la OTAN en la que era Yugoslavia. Un antecedente importante se encuentra en el libro “*El dominio del aire*” de Giulio Dohuet, publicado en 1921. Esta línea, llegada la Segunda Guerra, fue recreada por Billy Mitchell mediante la doctrina que auguraba el triunfo con la obtención del dominio aéreo. Otro precedente nos remite a la guerra en Vietnam durante 1973, cuando Estados Unidos planteó la “guerra a distancia” mediante aparatos sin tripulantes.²⁰ Este enfoque de la guerra se ve actualizado por los aviones sin pilotos, los drones, los minidrones y diferentes misiles, tales como los de crucero, los balísticos o los hipersónicos. El dron es el artefacto que acaparó más atención, ya que a través de observar su función es más fácil de entender la lógica que introduce en el campo militar. Además, ocupa lugares relevantes en la actualidad de la guerra tanto regular como insurgente y encarna el desplazamiento de los combates tradicionales por verdaderas “cacerías militarizadas”. Identifica a su blanco, la “presa”, y dispara. Esta lógica del “cazador” suplanta la tradicional dialéctica del ataque y la defensa. Los drones son invisible, fantasmagóricos y, por ende, privan “*al enemigo del enemigo*”, al mismo tiempo que resguarda al personal militar propio, que opera el aparato desde la distancia. Un atributo central del dron reside en la posibilidad de “proyectar poder sin proyectar vulnerabilidad”.²¹ Garantizaría una mirada vigilante contante o la sensación que se está constantemente bajo control.

Las guerras y sus generaciones

Hoy día se llega a hablar de hasta nueve generaciones para reconstruir el desarrollo de la guerra, es decir, cuatro más de las reconocidas por el escritor militar estadounidense, William S. Lind. Fatma Twfiak, por ejemplo, reseña siete generaciones.²² El General Vladimir Slipchenko, investigador ruso y profesor de Ciencias Militares,

²⁰ Tello, Ángel Pablo; “Drones”; en *Relaciones Internacionales*, pág. 265. Franklin, Bruce H.; *War Stars: Guerra, ciencia ficción y hegemonía imperial*, pág. 237.

²¹ Chamayon, Grégoire (2016); *Teoría del dron*. Barcelona: Ned; pp. 37, 20 y 65 en ese orden.

²² Herrera, Antonio (2024); “Guerras de cuarta, quinta y sexta generación, ejemplos y características”. Masterclass. LISA Institute y LISA News. En: <https://www.lisanews.org/internacional/masterclass-guerras-de-cuarta-quinta-y-sexta-generacion-ejemplos-y-caracteristicas/>. López Díaz, Juan Ángel (2020); “Guerra Mosaico vs Confrontación de sistemas”; en *Cuadernos de Pensamiento Naval*. Número 28 Primer Semestre. Ministerio de Defensa de España; p. 57 (pp. 49-68). Lind, William (2005); “Comprendiendo la Guerra de Cuarta Generación”; en *Military Review*. EE.UU.: Edición Hispanoamérica; pp. 12-17. Otro artículo de referencia es Lind, William S. (1993); “A Brief Overview of Fourth Generation Warfare”; in *Military Society of Marine Corps University*; p. 1. Twfiak, Fatma; “The Development of Warfare Through Seven Generations: CyberAttacks and impacts on international Relations”; in *Center for International Relations* (CIR). Washington D.C. In: <https://www.ia-forum.org/Files/BNMWSM.pdf>.

emparenta las generaciones con la revolución en los asuntos militares pues las transformaciones están estimuladas por los avances científicos y tecnológicos que, a la vez, cambian radicalmente aspectos como las armas, el entrenamiento de las tropas o la dirección de las operaciones militares. La primera tipificación basada en la diferenciación de generaciones bélicas corresponde a Lind, que presentó la noción “generaciones de la guerra” en 1989, junto a cuatro oficiales de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos (dos del ejército y dos de la infantería de marina).²³ La periodización se inicia con tres generaciones posteriores a la Paz de Westfalia, para arribar a una cuarta donde se difuman los parámetros de las generaciones anteriores (campo de batalla, líneas o frentes definidos, distinción clara entre civiles y militares, etc.).²⁴

La Primera Generación

La “Generación Cero” refiere a las guerras que se libraban antes de la era de los estados nacionales y antes de la introducción de las armas de fuego. La primera abarca al período que va de 1648 (firma de la Paz de Westfalia) hasta 1860. En ella las guerras son monopolizadas por los Estados. Aparece el concepto de “no injerencia” que acompaña la consolidación estatal. Está caracterizada por la emergencia de ejércitos profesionales de masas organizados en formaciones en líneas y columnas. Refleja, inicialmente, las tácticas de la era del mosquete de ánima lisa. Se generaliza la utilización de rangos militares y de uniformes de los ejércitos que combatían en nombre del Estado. Ejemplos: la guerra civil inglesa, las guerras anglo-españolas, la Guerra de los Siete Años, la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, las Guerras Napoleónicas, la Guerra de 1812 y la Guerra de Independencia de México.²⁵

La Segunda Generación.

La segunda generación nace como el correlato del mosquete estriado, las retrocargadoras, el alambre de púas, la ametralladora y el fuego indirecto. Las tácticas se basaban en el movimiento y la magnitud del arsenal. El fuego graneado de la artillería

²³ Lind, William S.; Nighthengale, Keith; Schmitt, John F.; Sutton, Joseph W. y Wilson, Gary I. Wilson (1989); “El rostro cambiante de la guerra: Hacia la cuarta generación”; en *Gaceta del Cuerpo de Marines*. EEUU (pp. 22-26).

²⁴ Haro Ayerve, Patricio (2019); “La guerra de cuarta generación y las amenazas asimétricas”; en *Revista “Política y Estrategia”*. N° 134. Chile: Edición de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos; p. 97 (pp. 93-113). En: <https://www.politicayestrategia.cl/index.php/rpye/article/view/788/469>.

²⁵ Lind, W. S.; Nighthengale, K.; Schmitt, J. F.; Sutton, J. W. y Wilson, G. I. Wilson (1989); op cit. Haro Ayerve, Patricio (2019); op cit; p. 98. Twfiak, Fatma; op cit.; p. 3. Herrera, A. (2024); op cit. López Díaz, J. Á. (2020); op cit; pp. 56 y 57.

suplantó al masivo uso de tropas (infantería). La tecnología se manifestó tanto cualitativa-mente, en cosas como artillería pesada y aviones de bombardeo, como cuantitativa-mente, en la productividad de una economía industrializada. Se forman grandes ejérci-tos mecanizados, crecen masivamente las trincheras (combates entre masas de artillería y fortificaciones), se multiplican las batallas del cerco, mejoran las capacidades del fe-rrrocarril y las comunicaciones por el telégrafo. Ejemplos: la Guerra Civil Americana y la Primera Guerra Mundial.²⁶

La Tercera Generación

La Tercera Generación es conocida como la guerra relámpago (blitzkrieg) o gue-rra de maniobra. Fue una respuesta al aumento de la potencia de fuego en el campo de batalla. Las tácticas se basaban en la maniobra y la infiltración para eludir y colapsar las fuerzas del enemigo en lugar de tratar de acercarse a ellas y destruirlas (el lema era “so-brepassar y derrumbar”). Por estas características cobran pesos las tareas de inteligencia para determinar a dónde golpear al enemigo a través del avance, movimiento y veloci-dad. Otorga así un lugar fundamental a la iniciativa con la movilización veloz de las tropas para sortear el estancamiento en las trincheras. Hay empleo masivo de tanques, aviones, portaviones, etc. La defensa podía ser profunda e invitaba a la penetración para preparar un contraataque (el espacio es reemplazado por el tiempo). Ejemplos: la Se-gunda Guerra Mundial y las guerras de Corea, Afganistán e Irak.²⁷

La Cuarta Generación

En esta generación el Estado ya no tiene el monopolio de la guerra. Florecen los enemigos no estatales (al-Qaeda, Hamas, Hezbolá, etc.). Se enfrenta, por lo general, un Estado soberano con una organización subestatal o no estatal.²⁸ Cobra relevancia la di-mensión cultural cuestión que resultó resumida, por ejemplo, en el “choque de las civi-lizaciones” (mundo occidental cristiano versus el Islam).²⁹ Se caracteriza por la guerra

²⁶ Lind, W. S.; Nighthengale, K.; Schmitt, J. F.; Sutton, J. W. y Wilson, G. I. Wilson (1989); op cit. Haro Ayerve, Patricio (2019); op cit; pp. 99 y 100. Twfiak, Fatma; op cit; p. 6. Herrera, A. (2024); op cit. . López Díaz, J. Á. (2020); op cit; pp. 56 y 57.

²⁷ Lind, W. S.; Nighthengale, K.; Schmitt, J. F.; Sutton, J. W. y Wilson, G. I. Wilson (1989); op cit. Haro Ayerve, Patricio (2019); op cit; pp. 102 y 103. Twfiak, Fatma; op cit; p. 7. Herrera, A. (2024); op cit. López Díaz, J. Á. (2020); op cit; pp. 56 y 57.

²⁸ Rojo, Ángel (2024); “Operaciones aéreas en conflicto asimétrico o de baja intensidad en medio orien-te”; en *Pucará Defensa*. <https://www.pucara.org/post/operaciones-a%C3%A9reas-en-conflicto-asim%C3%A9trico-o-de-baja-intensidad-en-medio-oriente>.

²⁹ Huntington, Samuel P. (1997); *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona: Paidós.

contrainsurgente y el terrorismo estatal. Se dice que la forma de invasión que promueven los grupos terroristas o las guerrillas se concreta mediante la inmigración como arma para infiltrar el territorio enemigo. Ejemplos: la Guerra Civil Siria y la de Libia.³⁰

Las generaciones de la guerra según Rusia

Las fuerzas armadas rusas construyeron su propia tipología. Según la fuente “*Literatura Militar Rusa*” de la *Biblioteca de Maxim Moshkov*,³¹ en la primera generación ubican un tipo de combate mediante “brazos de acero” (espada, puñal, etc.), en una guerra a través de unidades a escala táctica cuya meta fundamental consiste en destruir al enemigo. La segunda abarca enfrentamientos mediante armas de ánima lisa con proyectiles impulsados por pólvora en guerras definidas en la escala de unidades tácticas, unidades y formaciones con el objetivo primordial de destruir al enemigo y apoderarse de sus riquezas y/o territorio. La tercera generación identifica a las guerras de escalada operacional-táctica con la utilización de armas estriadas de carga múltiple con mayor precisión, velocidad y alcance; el propósito es concretar la derrota de las fuerzas armadas del enemigo, el colapso de su economía y el derrocamiento del sistema político. En la cuarta generación aparecen las armas automáticas, vehículos motorizados, blindados, aviones, barcos y sistemas sofisticados de comunicaciones en un tipo de conflagración que se localiza a una escalada estratégica con el designio de derrotar a las fuerzas armadas enemigas, la destrucción de su economía y su sistema político.

¿Nuevas generaciones?

La Quinta Generación³²

Se la conoce también con el nombre de “guerra sin límites” o “guerras híbridas”. Esta categorización surgió alrededor del año 2005 y resultó incorporada como concepto

³⁰ Twfiak, Fatma; op cit; p. 12. López Díaz, J. Á. (2020); op cit.

³¹ Fuente: *Literatura Militar Rusa*. Biblioteca de Maxim Moshkov. En: <http://militera.lib.ru/science/kapitanetz/02.html>.

³² Fuentes: Peter Layton, “Five fifth-generation warfare dilemmas”, (the strategist, ASPI, Jul 2017), p. 1. Wayne Madsen (2015); “Fourth and Fifth Generation Warfare Arrives on European and Middle Eastern Battlefields”, (Centre for 5th Generation Warfare Studies, April 21, 2015), available at: <http://www.daic.org/5gen/2016/07/09/fourth-and-fifth-generation-warfare-arrives-on-european-and-middle-easternbattlefields-wayne-madsen/>. Hammes, Thomas: (2007); «La cuarta generación de guerras evoluciona; la quinta emerge». *Military Review*, (5), 16. In: <http://www.da-ic.org/5gen/2016/08/25/colonel-thomas-hammes-fourth-generation-warfare-evolves-fifth-emerges/>. Verzi Rangel, Álvaro (2019); “Venezuela: una guerra de quinta generación ¿en vías del fracaso?»; en *América Latina en Movimiento*. Archivo Histórico. En: <https://www.alainet.org/es/articulo/198252>.

estratégico operacional en las intervenciones de Estados Unidos y la OTAN desde el año 2009.³³ Está asociada a la presencia en los conflictos de actores no estatales armados de múltiples perfiles. Esta tipificación suele estar asociada a la idea de “*Zona Gris de Conflicto*”, aparecida alrededor de 2015 para describir el espacio entre la paz y la guerra.³⁴ La estrategia de “zona gris” procura que el conflicto no degenera en un enfrentamiento militar directo y a gran escala.³⁵

Al menos en la versión más difundida sobre los alcances de la quinta generación se afirma que asume la forma de un choque de “no contacto”, preferentemente sigiloso, con la utilización de armento guiado como drones y robots, aunque se puede desarrollar sin la necesidad de recurrir a las armas.³⁶ En este sentido, la información y la comunicación devienen en recursos claves, ya que la competencia para obtener, procesar y difundir información es fundamental si se quiere obtener ventaja sobre el contrincante. Se asiente en la búsqueda de “ampliar el alcance de un conflicto hasta el punto de que el oponente no sea capaz de percibirlo como tal, haciendo que el enemigo devenga incapaz de contrarrestar el ataque encubierto o indirecto”.³⁷ A través de la guerra psicológica con propaganda y la manipulación de la información, utilizando tecnología avanzada, se pretende el “dominio humano” con la inculcación de percepciones, maniobras ideológicas y narrativas con el fin de influir en la opinión pública. Manipula y opera los discernimientos e identidades del enemigo en miras a bloquear su comprensión y, así, idealmente, lograr que no tenga conciencia de que está siendo dominado. El ciberespacio queda ubicado como un nuevo campo de batalla (ciberguerra y acciones psicológicas en redes sociales) y, en simultáneo, cobran relevancia los oligopolios mediáticos. Por último, la inteligencia artificial va ganando lugar en esta generación con el objetivo de lograr

³³ Barrera Herrera, Oscar Felipe; Hernández Cubides, Jairo Andrés y Ramírez Pedraza, Yesid Eduardo (2021); “Ética militar en el marco de guerras de quinta generación: propuestas teóricas para reestructurar la educación en instituciones militares”; en *Ética militar y Fuerza Pública en Colombia*. Volumen II. Colombia: Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”; p. 177 (pp. 177-206). En: <https://librosesmic.com/index.php/editorial/catalog/view/81/72/1781>. Alderman, Ray (2015); “Defining fifth generation warfare”; in *Military Embedded Systems*. In: <https://militaryembedded.com/unmanned/isr/defining-fifth-generation-warfare>. Verzi Rangel, Álvaro (2019); “Venezuela: una guerra de quinta generación ¿en vías del fracaso?”; en *América Latina en Movimiento*. Archivo Histórico. En: <https://www.alainet.org/es/articulo/198252>.

³⁴ Krishnan, Armin (2024); *Fifth Generation Warfare: Dominating the Human Domain*. Editorial Routledge.

³⁵ Pulido, Guillermo (2021); *Guerra multidominio y mosaico*. Madrid: Editorial Catarata, p. 9.

³⁶ López Díaz, J. Á. (2020); op cit; p. 57. Piscitelli, Anthony John (2016); “Generational Warfare” White Paper”. Presented at: The Pittsfield 3C Congress. In: https://www.academia.edu/28007113/Generational_Warfare_White_Paper_Generational_Warfare_White_Paper.

³⁷ Krishnan, Armin (2022); “Fifth Generation Warfare, Hybrid Warfare, and Gray Zone Conflict: A Comparison”; in *Journal of Strategic Security*. Vol. 15. No. 4 (pp. 14-31).

una mayor automatización de los procesos y una toma de decisiones más rápida y precisa.³⁸ En esta generación, además, no resulta tan vital el triunfo o la posibilidad de perder, en tanto se prueba demoler la fuerza intelectual del enemigo para negociar. Algunos especialistas la definen como una “pseudo operación”, que refiere remite a una acción mediante un software.³⁹

La asimilación de esta forma de guerrear con la noción de “Zona gris” se debe a cuatro características: “1) Los beligerantes persiguen objetivos políticos a través de la campañas cohesivas; 2) Los beligerantes utilizan herramientas no militares y no cinéticas; 3) Los beligerantes evitan una escalada deliberada; y 4) Los beligerantes confían en el gradualismo o en la “táctica del salame”, que consiste en dividir a la oposición “en fetas” a nivel nacional o internacional para conseguir objetivos políticos”.⁴⁰

En el amplio abanico de consideraciones poco precisas dentro de este tipo, se especula que guerra de quinta generación transcurrirá mediante una guerra de redes y aviones. Se afirma que el avión de guerra de quinta generación consta de cuatro elementos o enfoques genéricos: redes, nube de combate, batalla multidominio y la guerra de fusión.⁴¹ Este orden de elementos o enfoques genéricos, justamente, serían los que reflejan la concatenación que fundó el concepto de guerra de quinta generación.⁴²

Las “guerras híbridas”

La palabra “híbrido” viene del latín *hybrida*, que refiere a mestizo o sangre mezclada. De allí que la guerra híbrida resulte fronteriza a otra tipificación conocida como la “guerra compuesta”, que combina una fuerza regular y una irregular o guerrilla, en virtud de incrementar el poderío militar. Está asociada a la forma de combate de un bando débil contra otro mucho más fuerte.⁴³ El caso específico de la denominación

³⁸ Elkin Alfonso Argote Hidalgo (2023); “Las guerras del futuro: descubre la nueva era de la guerra de quinta generación”; en *Alponiente*. En: <https://alponiente.com/las-guerras-del-futuro-descubre-la-nueva-era-de-la-guerra-de-quinta-generacion/>.

³⁹ Twfiak, F.; op cit; p. 13. Feaver, Peter (2019); “The realist was wrong about Syria”; in *FP. The Magazine*. Nov. 4. USA: Foreign Policy Magazine. In: <https://foreignpolicy.com/2019/11/04/the-realists-are-wrong-about-syria/>.

⁴⁰ Krishnan, A. (2022); op cit; p. 22.

⁴¹ Wayne Madsen, “Fourth and Fifth Generation Warfare Arrives on European and Middle Eastern Battlefields”, (Centre for 5th Generation Warfare Studies, April 21, 2015). En: <http://www.daic.org/5gen/2016/07/09/fourth-and-fifth-generation-warfare-arrives-on-european-and-middle-easternbattlefields-wayne-madsen/>.

⁴² Layton, Peter (2017); “Five fifth-generation warfare dilemmas”, *The strategist*, ASPI, Jul.; p. 1.

⁴³ Huber, Thomas M. (ed.) (1995); *Compound Wars: That Fatal Knot. Fort Leavenworth*. Combat Studies institute. US Army Command and General Staff College Press, 1996, p 1. Para un intento de diferenciación conceptual de este tipo de guerra respecto de la guerra híbrida, consultar Hoffman, Frank G. (2009); “Hybrid Warfare and Challenges”; en *Joint Force Quarterly*. N° 52 (pp. 34-59).

“guerra híbrida” remite a una noción más vasta, pues engloba las estrategias utilizadas también por los Estados, o sea, no es exclusivamente una práctica de actores no estatales. En verdad no hay una definición precisa y universal para abarcar el concepto, pero encontramos consenso en señalar que evoca a actores estatales y no estatales que combinan distintas tácticas convencionales e irregulares para aprovechar los puntos endebles del enemigo.⁴⁴ Aparece adentro del espacio de las guerras de “quinta generación” pero, a veces, también se la ubica en la “sexta generación”. La forma de lucha híbrida fuera del marco de las acciones tradicionales queda asociada a “golpe blandos”, “golpes suaves”, “golpes institucionales”, “guerra indirecta”, “lawfare” (“guerra jurídica”) o la “contrainsurgencia soft”.⁴⁵ El mayor Brian Fleming ofrece algunas precisiones: “Un actor de guerra híbrida se caracteriza por poseer un mando y control descentralizado, por ejecutar actividades militares y no militares distribuidas, por combinar encuentros tradicionales, irregulares, terroristas y métodos criminales disruptivos, por explotar las condiciones ambientales complejas, y por operar con la intención de sacrificar el tiempo y el espacio con el fin de lograr una decisión por desgaste”.⁴⁶

Desde las fuerzas armadas de Rusia se sostiene que las nuevas tácticas no militares o “híbridas” provienen de la política exterior norteamericana y tienen el propósito imponer la dominación global. Uno de sus expertos militares, Valery Guerásimov, develó los alcances doctrinarios de esta perspectiva en una publicación titulada “*El valor de la ciencia radica en la anticipación*” (2013). Aseveró allí que en los conflictos cada vez se da más prioridad al uso conjunto de medidas de carácter no militar, políticas, económicas, informativas y de otro tipo, que se ponen en práctica con el sostén de la fuerza militar. Aspiran instigar protestas masivas y rebeliones con miras a derrocar regímenes políticos considerados hostiles. Guerásimov aclara que la distinción entre la guerra convencional y la guerra híbrida obedece al uso sincrónico de las batallas por tierra, aire, mar y el espacio informativo, junto con otros métodos indirectos y no lineales para alcanzar los fines trazados.⁴⁷

⁴⁴ Krishnan, A. (2022); op cit; p. 27. Kariya, Swaraj (2020); “Entendiendo la guerra híbrida, en la práctica”; en *Equilibrium Global. Mundo Hoy, Perspectiva India*. En: <https://equilibriumglobal.com/entendiendo-la-guerra-hibrida-en-la-practica/>.

⁴⁵ Kohan, Néstor (2001); *Hegemonía y cultura en tiempos de contrainsurgencia «soft»*. La Habana, Ocean Sur. Sosa, Nahuel; “Golpes de Estado de nuevo tipo y una renovada Doctrina de Seguridad Nacional.”

⁴⁶ Fleming, Brian (2011); *The Hybrid Threat Concept: Contemporary War, Military Planning and the Advent of Unrestricted Operational Art*. Fort Leavenworth, Kansas: School of Advanced Military Studies, p. 36.

⁴⁷ Guerásimov, Valery (2018); “La guerra contemporánea y asuntos actuales para la defensa del país”, en *Military Review*, USA. Tercer Trimestre (pp. 39-44). Felgengauer, Pavel (2019); “A New Version of the

Esta perspectiva se engrosó con la inclusión de otra tipificación conocida como “las revoluciones de colores”, definida así en relación con los símbolos de flores y colores que las identificaron.⁴⁸ Se le atribuye a la política exterior de los Estados Unidos y bajo esta expresión se agrupa a la Revolución de las Rosas (Georgia), la Revolución Naranja (Ucrania) y la Revolución de los Tulipanes (Kirguistán). El tipo de accionar se presenta como “golpes blandos”, que, de no prosperar, van a ser seguidos de intervenciones “duras” propias de la guerra no convencional o irregular. Bajo esta denominación se agrupa a maniobras para desestabilizar gobiernos mediante campañas ideológicas, propaganda y guerra psicológica donde cobran protagonismo las redes sociales, que explotan las debilidades de los gobiernos (acusaciones de fraudes o corrupción, etc.), y el descontento de la población. Suelen apoyarse en ONG financiadas por gobiernos o empresarios y aprovecha los movimientos sociales existentes o promueve nuevos para canalizar las protestas.⁴⁹ Desde Rusia se explica que en las “revoluciones de colores”, se borran las fronteras, tanto entre las concepciones sobre defensa y ataque, como las de estrategia y táctica, propias de la guerra tradicional. No hay frente o retaguardia, no existe un teatro de operaciones preciso o una zona que circunscribe el conflicto, aunque principalmente el enfrentamiento es de perfil urbano. Se desconocen las regulaciones de la guerra, el derecho internacional y no hay reparos en afectar a los civiles. Los actores de las revoluciones de colores están fuera del marco legal y quienes los incitan suelen recurrir a “estructuras criminales”, mercenarios y empresas militares privadas.⁵⁰

Guerra de sexta generación:

El concepto de “Guerra de Sexta Generación” se le atribuye desde Estados Unidos al general ruso Vladimir Slipchenko y se encuentran antecedentes en el pensamiento militar de la Unión Soviética desde 1920.⁵¹ El objetivo consiste en emplear armas no nucleares en un tipo de enfrentamiento de no contacto, mediante artillería de alta preci-

«Gerasimov Doctrine?»; in *Eurasia Daily Monitor*. 7 de marzo. In: <https://jamestown.org/program/a-new-version-of-the-gerasimov-doctrine/>. Palacios, Jose Miguel (2016); “*La Doctrina Guerásimov, segunda entrega*”. Grupo de Estudios en Seguridad Internacional. Granada. En: <https://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/la-doctrinagerasimov-segunda-entrega>.

⁴⁸ Zubelzú, Graciela; *Sistemas políticos, revoluciones de colores y perspectivas. Los casos de Georgia, Ucrania y Kirguistán*, pág. 4.

⁴⁹ Rodríguez Rodríguez, Angélica “2011); “Las Revoluciones de Colores: una descripción de las estrategias de acción implementadas por los movimientos sociales exitosos”; en *Revista Española de Ciencia Política*. N° 26. España (pp. 127-146).

⁵⁰ Zarudnitsky, Vladimir; “Moscow Conference on International Security”, citado por Bērziņa, Ieva; “The Russian «Colour Counterrevolution» Model for Containing Geopolitical Expansion by the West”.

⁵¹ Mattsson, Peter. (2015); “Russian Military Thinking – A New Generation of Warfare”; in *Journal on Baltic Security*. Vol.1; pp.62-63.

sión, junto con el apoyo de organizaciones subversivas (insurgentes) y grupos de reconocimiento, para amenazar a nodos de valor estratégico para el enemigo. La idea es poner en peligro objetivos que, de ser destruidos, entrañarían un daño gravísimo para el atacado.⁵² Así, se trata de influir en el rival para que desarrolle acciones sin que se dé cuenta de ese hecho heterónimo.⁵³ Los ataques, principalmente, pasan por la guerra psicológica e informativa. La guerra de sexta generación tiene tres objetivos que son: 1- Derrotar la fuerza armada contraria. 2- Destruir su economía. 3- Cambiar su sistema político.

Guerra de séptima generación:

Se concibe como un desarrollo natural de la guerra de sexta generación. Es una guerra totalmente automatizada que emplea la guerra electrónica, guerra cibernética y armas de pulso electromagnético. Se busca apagar las redes de comunicación financieras y militares de los opositores, su red eléctrica y cortar los servicios de agua. El siguiente paso, después de lograr el apagón del sistema enemigo, refiere a controlar su espacio aéreo mediante el uso de enjambres de plataformas de armas voladoras, creando zonas de exclusión aérea que neutralizarán sus aviones y drones. Las costas y puertos serán controlados por enjambres de buques de superficie navales autónomos, vehículos submarinos no tripulados y torpedos inteligentes. Las plataformas en tierra controlarán los desplazamientos de tropas. Los satélites recopilarán información junto a los vehículos aéreos sin personal humano. Esa información se traspasará a las plataformas de armas autónomas. El objetivo de la guerra automatizada, en definitiva, es tratar de “someter al enemigo sin luchar, eliminando su capacidad de luchar, destruyendo así su voluntad de luchar”.⁵⁴

Guerra de Octava Generación

Sobre la guerra de octava generación existen dos proyecciones. Por un lado, se la asimila a guerras que intervienen sobre el medio ambiente con, por ejemplo, la destruc-

⁵² Bērziņš, Jānis (2019); “Not ‘Hybrid’ but New Generation Warfare”; in Howard, Glen E. and Czekaj, Matthew Editors; *Russia’s Military Strategy and Doctrine*. Washington, DC: The Jamestown Foundation; p. 176 (pp. 157-184).

⁵³ Edit Zgut, Jānis Bērziņš, “New Generation Warfare”, (2017), Visegrad insight, available at: <https://visegradinsight.eu/new-generation-warfare/>.

⁵⁴ Twfiak, Fatma; op cit; p. 18. Alderman, Ray (2015); “Looking toward 7th and 8th generation warfare”, in *Military embedded system*. available at: <http://mil-embedded.com/guest-blogs/looking-toward-7th-and-8th-generation-warfare/>.

ción del territorio hostil mediante terremotos, tsunamis, sequias, plagas, etc. Estas ideas cobraron cierta presencia pública en el marco de la guerra de Rusia contra la OTAN y Ucrania con la formulación “conspiración climática”.⁵⁵ Desde ya que este tipo de especulaciones nos llevan a la guerra en Vietnam cuando los norteamericanos intentaron “sembrar nubes” para “cosechar lluvias” e impedir el funcionamiento de la línea de abastecimiento “Ho Chi Minh”.⁵⁶

Por otra parte, las guerras de octava generación se asocian a la posibilidad de llegar a un tipo de guerras donde nadie muera, cavilación depositada en el desarrollo de armas que puedan incapacitar temporalmente al enemigo y a su población. Por ejemplo, se especula en la viabilidad de aturdir al enemigo para desarmarlo y destruir sus instalaciones para fabricar armas.⁵⁷

Guerra de novena Generación

La guerra de novena generación se proyecta con el uso de robots conducidos por inteligencia artificial. Estos robots cumplirían tareas militares como invadir un país o desplegar guerrillas. Los artefactos podrán tener o no identificaciones. En este último caso, con una identidad anónima, nadie podrá rastrear o certificar quién se encuentra detrás de su accionar. En paralelo, se recurriría a la guerra espacial con múltiples facetas: pugna por el control de los satélites del enemigo, aprovechamiento de los satélites para obtener información o difundir desinformación, destrucción con armas desplegadas en el espacio de los satélites del oponente. Asimismo, algunos países detentarán la factibilidad de atacar satélites desde el suelo.⁵⁸

Guerra mosaico y operaciones multidominio

Las nociones de guerra mosaico y operaciones multidominio (guerra multi-esferas o áreas) han proliferado entre los especialistas en cuestiones militares. Incluso, afirman que se está desplegando este tipo de estrategia en el actual conflicto entre Ucra-

⁵⁵ Ver: <https://www.canal26.com/internacionales/conspiracion-climatica-la-guerra-que-se-viene--352272>.

⁵⁶ Saldívar, Mauricio (2022); “Operación Popeye: cuando el clima se usó como arma de guerra”; en *Meteored*. En: <https://www.meteored.com.ar/noticias/actualidad/operacion-popeye-cuando-el-clima-se-uso-como-arma-de-guerra.html>.

⁵⁷ Alderman, R. (2015); “Looking toward...”; op cit. Khan, Muhammad (2022); “Changing patterns of warfare and Pakistan”, in *Pakistan Observer. News desk*. In: <https://pakobserver.net/changing-patterns-of-warfare-and-pakistan-by-dr-muhammad-khan/>.

⁵⁸ Ahmad Ramay, Shakeel (2023); “9th generation warfare”; in *The News International*. Pakistán, 16 de octubre. En: <https://www.thenews.com.pk/print/1119623-9th-generation-warfare>.

nia, la OTAN y Rusia. La guerra tipo mosaico, palabra que refiere a las teselas de un mosaico (pequeña pieza de piedra, terracota o vidrio coloreado), plantea oponer al enemigo un volumen y una variedad inesperada y asimétrica de armamento y plataformas de diferentes clases, tamaños y tipos. Se calcula que la amplitud del ataque garantiza una abrumadora ventaja si se la compara con el modelo más clásico de guerra.

Guillermo Pulida ubica la génesis de la doctrina multidominio en el año 2016 en Estados Unidos y lleva ese nombre porque es una guerra que se desenvuelve en los seis dominios de la guerra contemporánea: tierra, mar, aire, espacio, electromagnético y cibernético. Se busca la convergencia y la sinergia entre dominios.⁵⁹ Es una variedad de combate ante una hipótesis: las fuerzas armadas de Estados Unidos y sus aliados tendrán dificultades crecientes para tener acceso al teatro de operaciones, debido al desarrollo de estrategia anti-acceso y negadoras de área por parte de sus competidores. La Fuerza Aérea también adoptó el término multidominio, que entremezcla con el de guerra mosaico.⁶⁰ El director de la Oficina de Tecnología Estratégica de los Estados Unidos, Tom Burns, la define así: “Luchar como una red para crear una cadena de efectos o, más exactamente, hacer que estos efectos no sean lineales sino redes de efectos, para disuadir y derrotar a los adversarios en múltiples escalas de intensidad de conflicto. Estos conflictos podrían ser cualquier cosa, desde batallas convencionales de fuerza contra fuerza hasta conflictos más nebulosos en la Zona Gris, que no alcanzan el umbral de los enfrentamientos militares tradicionales, pero pueden ser igualmente perturbadores y subversivos”.⁶¹ La teoría propone un enfoque desarticulado, multidominio que colisiona con una creencia: “de que sólo una fuerza de combate coordinada, uniformemente entrenada y que funcione sin problemas sería el adversario más poderoso al que enfrentarse. La guerra en mosaico supone que las plataformas individuales de cada dominio (aéreo, terrestre, marítimo, cibernético, espacial, etc.) crean “una imagen más amplia y abrumadora de fuerza, a la vez que dificultan al enemigo la probabilidad de fijar una forma de luchar contra un antagonista tan heterogéneo y desconcertante”.⁶² Requiere agilidad y plataformas sencillas interconectarlas, que puedan interpretar la batalla y aprovechar las ventajas. La tecnología es clave para lograr la asimetría usando, además, elementos inesperados. De tal modo, se apela a robots terrestres y vehículos aéreos,

⁵⁹ Panina, Elena (2022); El concepto de operaciones multidominio y guerra en mosaico: lo que dicen los documentos doctrinales del Pentágono. En (idioma ruso): <https://dzen.ru/a/Ygh5gMVfjkd1xTs>.

⁶⁰ Pulido, G. (2021); op cit; p. 14.

⁶¹ Pulido, G. (2021); op cit; p. 36.

⁶² El Clúster de la Industria de Defensa (S/f); “La guerra multidominio y mosaico”. Blog *Clúster de la Industria de Defensa*. España. En: <https://clusterdefensa.es/la-guerra-multidominio-y-mosaico/>.

submarinos y terrestres con o sin dotación.⁶³ Los blancos son los puntos críticos en el sistema enemigo que facilitan su colapso.⁶⁴ Se desagregan “funciones de las plataformas multifunción (CV,s, Fragatas, F-35, Brigadas), creando una cadena de piezas “uni/bifunción” (teselas de un mosaico), tripulados o no tripulados y conectadas (kill-web) de forma que ese “mosaico” genere tal rapidez en la toma de decisiones que provoque el colapso del adversario”.⁶⁵

Las generaciones de guerra de Slipchenko⁶⁶

Este autor ya mencionado presentó una periodización acerca de la evolución de la guerra de propio cuño. Primera generación: Del 500 a. C. a 900 d. C. El carácter de la guerra se plasma en el combate cuerpo a cuerpo mediante armas primitivas con el propósito de destruir al enemigo y tomar sus armas. La segunda generación abarca del 900 a 1700 y se concreta con el manejo de armas de fuego, batallas a distancia y batallas navales en el litoral; el objetivo es la destrucción del enemigo y la sumisión de su territorio. La tercera generación va del 1700 a 1800 y se caracteriza por una mayor potencia de fuego y precisión, guerra de trincheras y batallas en los océanos del mundo. La meta es la destrucción del enemigo, su economía y sistema político. La cuarta generación abarca del 1800 a 1945 y se despliega con armas automáticas, carros de combate y batallas aéreas para destruir a las fuerzas militares del enemigo, su economía y su sistema político. La quinta generación comprende los años entre 1945 y 1990 y se destaca por las armas nucleares, el “equilibrio del terror” (disuasión nuclear) y por trazar objetivos políticos mediante la amenaza del lanzamiento de bombas nucleares. La sexta generación es la iniciada desde 1990 y en ella sobresalen las armas de precisión y defensa contra ellas, guerra de información y guerra electrónica para el colapso de la economía del enemigo con la ayuda de una guerra sin contacto y a larga distancia.

Palabras finales

⁶³ El Clúster de la Industria de Defensa (S/f); “La guerra multidominio y mosaico”. España. En: <https://clusterdefensa.es/la-guerra-multidominio-y-mosaico/>.

⁶⁴ López Díaz, Juan Ángel (2020); “Guerra Mosaico vs Confrontación de sistemas”; en *Cuadernos de Pensamiento Naval*. Nro. 28. Primer Semestre. Ministerio de Defensa de España; p. 49 (pp. 49-68).

⁶⁵ López Díaz, J. Á. (2020); op cit; p. 49. Engstron, Jeffrey (2018); Systems confrontation and system destruction warfare. Rand Corporation. In: https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR1700/RR1708/RAND_RR1708.pdf.

⁶⁶ Slipchenko, Vladimir (2004) *Voiny Novogo Pokolenia. Distantionnye i Bezkontaktnye* (Guerras de Nueva Generación. Remota y sin contacto). Moscú: Olma-Press; pp. 32–34.

Las tipologías y denominaciones sobre las formas de la guerra aquí presentadas no agotan la totalidad. Sin duda, este “enjambre” de conceptos se potenció desde la caída de la Unión Soviética y, la propensión a “descubrir” generaciones no parece fructífera para ordenar el caótico paisaje. La multitud de propuestas terminológicas no “encajan” con justeza en el desarrollo real. Es fácil coincidir con Armin Krishnan cuando afirma que “ninguna de las ideas promovidas en estas escuelas militares de pensamiento sería particularmente nueva” y carecen de “rigor intelectual”.⁶⁷ Nadie sopesa bien cuánto de viejo tiene lo nuevo.⁶⁸ Con independencia de este diagnóstico, resulta pertinente preguntar si tantas categorizaciones esclarecen o nublan más el panorama. Debido a que es más probable que la proliferación oscurezca la comprensión, insisto en que es necesario delinear criterios para ordenar este desconcierto. Por ejemplo, vemos que muchas veces se define una generación de la guerra en específico, que tranquilamente se podría localizar en la generación anterior o posterior. Esta tendencia recrudece entre la quinta y la novena generación, entre las cuales los límites son laxos y borrosos. En este lote, muchas veces cada generación sólo aparenta ser una variante o una mera extensión de la cuarta generación. Las superposiciones, por otra parte, resultan abundantes. El ordenamiento tal vez deba asentarse en una síntesis previa, que bien podría nutrirse de las tipologías de la “*Agencia Federal de Educación Cívica de Bonn*”, del “*Programa de Datos sobre Conflictos de Uppsala*”, del “*Grupo de Trabajo para la Investigación sobre las Causas de la Guerra*” de la Universidad de Hamburgo y la de Chojnacki. Se debe corregir, asimismo, la propensión a destacar todo el tiempo presuntas innovaciones y no perder de vista las formas históricas. Hay que revisar con más precisión las acciones e ideas originales para delinear los rasgos distintivos de cada modalidad de conflicto. Al unísono, debemos evitar caer en el “fetichismo tecnológico” que tanto alienta la imaginación literaria como la bélica. Recordemos que las ideas de generar armas tecnológicamente insuperables encuentran profundas prefiguraciones en la ciencia ficción,⁶⁹ pero la conceptualización teórica reclama circunspección. No podemos perder de vista que las doctrinas político-militares de los Estados modernos se fundan en un paradigma “tecnocrático” que endilga un lugar clave a las tecnologías militar-industriales, muchas veces,

⁶⁷ Krishnan, A. (2022); op cit; p. 14.

⁶⁸ Gajate Bajo, María (2019); “Reflexiones sobre la guerra asimétrica a través de la historia”; en *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*. Nro. 24. Junio-noviembre (pp. 204-220). En: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/download/3522/2644>.

⁶⁹ Franklin, Bruce H. (2011); *War Stars. Guerra, ciencia ficción y hegemonía imperial*. Buenos Aires: Editorial Final Abierto.

como correlato de un entramado complejo de intereses y negocios.⁷⁰ La dimensión social debe ocupar un lugar mucho más protagónico en esta dilatada gama de guerras y, además, no hay que olvidar la dimensión político que rige el arte militar.

⁷⁰ Raisky, D. A. (2009); “El concepto de guerras de sexta generación en el contexto de la seguridad internacional”; en Boletín de la Universidad de San Petersburgo. Ser. 6. Vol. 3; p. 342 (pp. 342-349).